

REPRESENTACIONES SOBRE GÉNERO Y POLÍTICA EN LA PRENSA ARGENTINA CONTEMPORÁNEA.

PÉREZ, Sara Isabel.
Universidad Nacional de Quilmes.
sperez@unq.edu.ar

Este trabajo tiene como eje la exposición de los primeros avances de un proyecto de investigación sobre género, discurso y política en la prensa argentina contemporánea, que estamos desarrollando en la Universidad Nacional de Quilmes. En particular, nos encontramos estudiando la campaña electoral correspondiente a las elecciones legislativas que está teniendo lugar en estos días en Argentina.

En esta ponencia abordaremos algunos avances basados en el análisis de textos periodísticos sobre la definición de las candidaturas a senadores nacionales por la Provincia de Buenos Aires en el seno del peronismo

Cuando envié el resumen de este trabajo, aún estaba en proceso de definición interna la candidatura al Senado nacional por el Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires –la más poblada del país-. Esta era disputada por dos mujeres, una de ellas, diputada nacional, Hilda González de Duhalde, y la otra, senadora nacional, Cristina Fernández de Kirchner. No era la primera vez que mujeres peronistas –o de otro partido- disputaban una candidatura (de hecho, pueden observarse en las candidaturas nacionales una gran presencia de mujeres), pero se trata en este caso de dos políticas de reconocida trayectoria nacional, esposas de dos de los dirigentes nacionales más importantes del espectro peronista, un ex presidente –Eduardo Duhalde- y el presidente actual, Néstor Kirchner, cuya candidatura y elección fue apoyada por el entonces presidente E.Duhalde.

Finalmente, la situación se definió de modo tal que el Partido Justicialista de la provincia (órgano político oficial del peronismo) presentó como candidata a Hilda “Chiche” González y, por otro lado y desde fuera de las estructuras del PJ, se presenta Cristina Fernández de Kirchner, como candidata por el Frente para la Victoria. Ambas concentran el 60 o 65% de las expectativas de voto en la provincia por lo que es probable que ambas sean electas.

La relación entre género y política en este caso es manifiesta, y de hecho ha constituido y constituye, en sí misma, un tema de debate que aparece problematizado en distintos ámbitos en el marco de la campaña.

En el marco del proyecto abordamos la relación entre género y política tal como se manifiesta y se construye en el lenguaje, a partir del estudio de un *corpus* de discurso político y periodístico, recogido y delimitado a partir de la coyuntura discursiva de la campaña electoral para las elecciones legislativas nacionales en 2005 en la Provincia de Buenos Aires.

Expondremos en este trabajo el análisis de una serie de notas aparecidas en medios nacionales con motivo de la organización de dos actos de homenaje a Eva Duarte de Perón en ocasión del aniversario de su fallecimiento.

Algunas cuestiones teóricas

Entendemos que en la arena discursiva se constituyen representaciones e identidades sociales (Fairclough, 1992; Chouliaraki y Fairclough, 1999) y, en particular, genéricas y que es allí también donde pueden observarse los cuestionamientos y las tensiones respecto de estereotipos dominantes (Talbot, 2003). En este caso en particular, entendemos que es en el campo de los intercambios discursivos que se manifiestan en los distintos ámbitos sociales donde encontraremos las tensiones entre identidades y representaciones sobre género y política.

Los requisitos metodológicos que este abordaje implica nos conducen a la necesidad de explorar distintos textos, emergentes de prácticas discursivas diversas, que permitan estudiar, en una coyuntura histórica cómo se entretujan estas identidades y representaciones, que necesariamente tienen como referencia las representaciones hegemónicas. Nos interesa profundizar lo que D. Cameron (2003) denomina “ideologías de género”, en tanto alude a representaciones socialmente compartidas sobre las relaciones genéricas en una sociedad en un momento histórico. Como afirma Joan Scott en su trabajo titulado "On Language, Gender, and Working Class History", "... si prestamos atención a los modos en que el lenguaje construye, significa, estaremos en posición de encontrar/indagar el género" (Scott, 1988: 55).

Nuestro objetivo central, en este punto en particular, entonces no es dar cuenta del proceso individual de adquisición de las identidades y representaciones genéricas, sino analizar los procesos discursivos de construcción de significados que funcionan como marco de referencia para esas representaciones e identidades socialmente constituidas y desplegadas. Ahora bien, partimos del supuesto de que no existen categorías *a priori* que permitan o faciliten el estudio de las representaciones de género. Los mecanismos discursivos se despliegan y articulan en los textos de diverso modo, producto de la interacción de diversas categorías. Es por ello que sostengo –junto a otras y otros analistas del discurso– que para estudiar el género es necesario abordar la complejidad de las prácticas discursivas y los textos como parte de las prácticas sociales y entenderlas en su propia coyuntura.

En el campo específico del discurso político, nos encontramos, además, frente a una serie de estereotipos sobre la mujer en relación con la actividad política y enfrentamos la dicotomía, central para estudios de esta naturaleza, entre lo público y lo privado (Fraser,)

La escena sociopolítica: la campaña electoral y la interna peronista como arena discursiva.

Es difícil encontrar un punto de partida, un momento inicial en el que podamos empezar a hablar del surgimiento de estas dos candidaturas. Hace poco más de un año, sin embargo, podemos hablar de un momento crítico, cuando, en la elección de la conducción nacional del Partido Justicialista, se enfrentaron claramente dos grupos: los “duhaldistas” y los “kirchneristas”. Entre los oradores y oradoras principales se encontraban las hoy candidatas. Es pertinente recordar, en este contexto, que ya entonces la senadora Cristina Fernández se refirió explícitamente a la importancia de que las mujeres se hagan cargo de la dirección del partido pero expresamente afirmó “aunque no por portación de marido”. Esto dio lugar a una serie de intervenciones, entre ellas las de la diputada Hilda Duhalde y

las de la senadora Olga Riutort, “el trío de mujeres más indomables del peronismo, al decir del diario Clarín. Refiriéndose a la misma discusión, dijo días después el actual ministro del interior, que fue una discusión de “alta peluquería”.

Si nos referimos estrictamente a los datos biográficos, Cristina Fernández de Kirchner, además de ser la primera dama, es abogada, oriunda de la ciudad de la Plata, y senadora por la provincia de Santa Cruz (la más austral de las provincias patagónicas en el continente). En el Senado preside la Comisión de Asuntos Constitucionales. Fue también diputada nacional y convencional constituyente por esa provincia y presidenta del Congreso Nacional del Partido Justicialista. Su marido fue gobernador en esa provincia durante dos períodos. Fue electo presidente de la nación hace dos años. Ganó las elecciones con apenas el 22% de los votos, frente a Carlos S. Menem, quien se retiró, por lo que no hubo lugar para la segunda vuelta.

Hilda “Chiche” Fernández de Duhalde es diputada nacional por la Provincia de Buenos Aires (1997-2001 y desde 2003 a la fecha). Fue presidenta honoraria del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales entre el 2002 y el 2003, período de la presidencia de su marido. Ha desarrollado un intenso trabajo en el campo de las políticas sociales en Buenos Aires, donde se destaca la formación de “las manzanas”, red de mujeres organizadas para la implementación en el territorio de las políticas sociales provinciales, a partir del Consejo Provincial de la Mujer, que presidió entre 1991 y 1995. A partir de esa fecha se desempeñó como presidenta honoraria del Consejo Provincial de la Familia y Desarrollo Humano Su esposo, Eduardo Duhalde, fue gobernador de la provincia de Buenos Aires (1991-1999) y presidente de la Nación (2002-2003).

El curriculum vitae de ambas muestra, entonces, una frondosa actividad. Una mirada desde la perspectiva de género advierte, sin embargo, que mientras la diputada González se concentró en esferas de la vida política que tradicionalmente se asignan o son ocupadas por funcionarias mujeres (políticas específicas del sector, políticas sociales), la senadora Cristina Fernández ha tenido mayor participación en ámbitos privilegiados por el sistema político tradicional.

Mientras que a lo largo de su carrera, Hilda “Chiche” González se ha mostrado de manera recurrente en compañía de su marido, Cristina Fernández ha insistido en exhibir un accionar político más independiente.

La campaña política que nos ocupa, sin embargo, nos presenta a las dos candidatas en cuestión en una situación inversa. En los actos públicos de campaña y oficiales, la senadora Cristina Fernández aparece, más a menudo que de costumbre, junto a su marido, el presidente de la Nación, así como a otros miembros del gabinete nacional. Por su parte, la diputada nacional Hilda González privilegia las apariciones junto a su amiga Graciela Giannettasio, vicegobernadora de la Provincia de Buenos Aires, así como a otros dirigentes provinciales. Su marido, el ex presidente Eduardo Duhalde no ha hecho apariciones públicas junto a ella.

Pasemos, entonces, al análisis de los textos.

Método y análisis del corpus

Como dijimos anteriormente, el análisis supone el reconocimiento de los participantes de la coyuntura discursiva y tiene como objetivo identificar las representaciones sociales acerca de género y política, y para ello recuperamos elementos

teóricos y metodológicos y categorías analíticas de las propuestas de N. Fairclough, de R. Wodak, de la teoría de la enunciación y aportes de distintos estudios que han abordado la relación entre género y lenguaje.

En este trabajo, nos referiremos estrictamente a un fragmento del *corpus* constituido por las notas periododísticas acerca de los actos en homenaje a Eva Perón que realizaron cada una de las candidatas. Tomaremos también, como referencia y parte del acervo¹, pero no como objeto de análisis, los discursos pronunciados por cada una de ellas, en la transcripción proporcionada por las respectivas oficinas de prensa.

Los periódicos de los que hemos tomado las notas son *Clarín, Página 12* y *La Nación*, tres diarios de circulación nacional que recrean un espectro ideológico con variaciones entre centroizquierda y centroderecha (ver textos en Anexo I).

Para analizar las notas hemos tomado algunas categorías que nos parecieron significativas para la identificación del proceso de constitución de identidades y representaciones, a saber: el modo de denominación (*labelling*, McConnell-Ginet, 2003) o referencia (Wodak, 2001), la estructura textual, los tópicos y las estrategias de construcción de los participantes y, en particular, el discurso referido (Pérez, 2003).

Por otro lado, trabajaremos las evocaciones intertextuales e interdiscursivas en torno a la figura política objeto de homenaje, Eva Duarte de Perón.

Primer acercamiento: los titulares

Una primera aproximación a los titulares, nos permite ver cuál es el modo privilegiado que los periódicos proponen como perspectiva para cada una de las candidatas. Retomando a Van Dijk, podemos afirmar que es en los titulares donde podemos encontrar la macroestructura semántica de las noticias (1985); en nuestro caso, agregamos, también, podemos ver allí la estrategia discursiva elegida para la representación de los participantes.

Veamos primero los modos de referencia elegidos para la denominación de las candidatas. Para *Clarín* y *Página 12*, son *Chiche Duhalde* y *Cristina Kirchner*, mientras que *La Nación* se refiere a cada una de ellas, respectivamente, como *La esposa de Duhalde* y *La esposa de Kirchner*. En todos los casos, se privilegia, en el nombre propio, la elección del apellido del marido. En el caso de *La Nación*, se opta por una descripción definida que hace énfasis en un aspecto relacional, la relación conyugal de ambas, mientras que en *Página 12* y en *Clarín* se opta por el nombre propio de ambas, pero seguido del apellido de los respectivos maridos (forma que en el rioplatense contemporáneo es la forma marcada, sobre todo si no se recurre a la preposición “de”). La forma elegida por *Clarín* y *Página 12*,

¹ Tomo la categoría de “acervo” del trabajo de T. Carbo (1995). No abundaré sobre este tema aquí, pero considero que merece una reflexión el aporte que esta categoría hace a los estudios de análisis del discurso que requieren trabajar con *corpora* extensos y no recurren a análisis automáticos, sin perder por ello, la pretensión de exhaustividad en el estudio de los textos que finalmente constituyen el *corpus* objeto de análisis. En este sentido, considero que el abordaje de problemas como la interdiscursividad, la diversidad de voces y la constitución de la escena enunciativa se ve fortalecido y enriquecido metodológicamente si recurrimos al acervo como el marco de referencia para una coyuntura o proceso discursivo.

fue una forma tradicional, en otros tiempos y encuentra su eco en el imaginario peronista en la denominación de Eva Duarte como “Eva Perón”.

Como oración central para el titular, los tres diarios optan por una cita, discurso directo, y como puede verse, estamos ante tres versiones –similares, pero con ciertas variaciones- del mismo fragmento del discurso de cada una de las candidatas.

En los tres casos se ha optado por el enunciado que privilegia la dimensión polémica del discurso.

Mientras que en el caso de la candidata del Partido Justicialista se hace referencia a su pertenencia a la provincia, la candidata del Frente para la Victoria apela a la figura de la homenajeada, Eva Duarte de Perón, para reforzar el eje de campaña elegido, el compromiso con los organismos de derechos humanos y la posición frente a los delitos de lesa humanidad ocurridos durante la última dictadura.

Un detalle interesante en este mecanismo lo encontramos en los titulares de *La Nación*. Como corroboramos al revisar el discurso originalmente enunciado por la candidata Cristina Fernández, la referencia a Eva Duarte fue la que aparece en el titular de *Clarín*, es decir, la formulación de una pregunta retórica que, a modo de proyección al presente, ubica a Evita frente a una división:

“¿Dónde la imaginan a Evita? ¿Pidiendo no volver al pasado o al lado de las madres y de las abuelas de Plaza de Mayo?”

Tanto *Página 12* como *La Nación* privilegian su propia respuesta a la pregunta retórica formulada por la candidata. Este movimiento discursivo los lleva a formular la respuesta como macroestructura, cuya responsabilidad adjudican a la candidata-enunciadora. Eva Duarte estaría del mismo lado que Cristina Fernández. Más allá de lo osado de esta formulación, la estrategia contribuye al efecto de sentido permanentemente trabajado por la candidata, la identificación entre su persona y la de la reconocida dirigente peronista. Refuerza, además, la resignificación de los acontecimientos y los actores de los '70, que, adelantamos como hipótesis de trabajo, caracteriza al discurso kirchnerista, tema que retomaremos más adelante.

Por otro lado, como reflexión metodológica, nos recuerda que la presencia de las comillas y la representación de discurso directo es siempre pretensión de literalidad como búsqueda de efecto, pero no necesariamente lealtad a la palabra originalmente pronunciada.

El modo de denominación o referencia.

Uno de los recursos de los que disponemos las hablantes es la selección de la expresión referencial para mencionar a los participantes o para llamar su atención. La elección, como sabemos, no es arbitraria y supone un modo de clasificación o categorización social. Podemos referirnos a alguien por su nombre propio o mediante algún tipo de descripción definida, por ejemplo. Si optamos por el nombre propio, la opción de la selección también supone privilegiar un tipo de relación y representación. Así, no es lo mismo denominar a alguien “Señora Ana”, “Doña Ana”, “Su majestad, la reina Ana”, “la Ana”, “Ana”, “Anita”, “Ana González”, “Ana González de García”, “Ana de García”, “Ana García (entendiendo que García es el apellido del esposo)” o “la Doctora Ana González”. En cada uno de estos casos, se privilegia un modo representación que supone una

jerarquización de la persona y que postula un tipo de relación entre el hablante y la participante a la que se hace referencia.

En el caso de las identidades y representaciones genéricas, el análisis de este mecanismo es particularmente productivo, ya que revela, no sólo la representación de los sujetos entre sí, sino también el tipo de relaciones genéricas y de jerarquías que el/la hablante están proponiendo y construyendo (Lakoff, 2003).

En el cuadro I podemos observar todas las formas de denominación utilizadas por los tres periódicos para referirse a la candidata Cristina Fernández y en el cuadro II las correspondientes a la candidata Hilda González.

Forma de denominación	Clarín	La Nación	Página 12
La esposa de Kirchner	1	1	0
La primera dama	2	2	3
La candidata	1	1	1
La senadora	0	1	0
La candidata a senadora	1	0	1
Cristina Kirchner	2	4	2
Cristina	4	0	4
Cristina Fernández de Kirchner	1	1	1

Cuadro 1. Referencias a la candidata Cristina Fernández (Frente para la Victoria)

Forma de denominación	Clarín	La Nación	Página 12
La esposa de Duhalde	0	1	0
La ex primera dama	0	1	0
La candidata	0	1	0
La diputada nacional	0	1	1
La candidata a senadora	1	0	1
La mujer de un metro cincuenta y pico y botas de taco	1	0	0
Hilda Duhalde	0	2	0
Chiche Duhalde	7	0	2
Chiche	2	0	1
Hilda González de Duhalde	0	1	0
Hilda "Chiche" González de Duhalde	0	0	1

Cuadro 2. Referencias a la candidata Hilda González (Partido Justicialista)

El tipo de análisis y el volumen de referencias no amerita un análisis cuantitativo, pero podemos avanzar en hipótesis de lectura significativas.

En resumen, podemos observar que *La Nación* privilegia modos relacionales, tanto en las descripciones definidas como en la elección del nombre propio. En el caso del nombre propio, busca aquellos que caracterizan más formalmente a la candidata y que

marcan, por lo tanto, mayor distancia. Vale la pena aquí recordar cierta tendencia característica de los medios de prensa gráfica argentinos a referirse a las candidatas o funcionarias mujeres por el nombre propio, y en ocasiones, en diminutivo: Evita, Isabel, Graciela (Fernández Meijide), Adelina, María Julia, Lilita, entre otras.

Ese es el modo que retoman en algunas oportunidades *Página 12* y *Clarín*; éste último, además, privilegia en el caso de Hilda González, la referencia por medio del apodo (cariñoso) Chiche (modo en el que se refiere a ella su marido, por ejemplo, en las entrevistas públicas y apelativo elegido en la campaña de carteles gráficos: “Queremos a Chiche”).

Breves comentarios sobre la predicación, las descripciones y el “look”.

Si bien no avanzaremos en el análisis de participantes y procesos ni tampoco profundizaremos en cuestiones vinculadas con la predicación, no podemos pasar por alto una de las características predominantes en los discursos sobre mujeres y política.

Los pocos estudios realizados hasta el momento sobre la cobertura de campañas electorales de candidatas mujeres destacan que, además de dedicarles a éstas una menor cantidad de espacio (o de tiempo), los medios de comunicación masiva destacan aspectos de la vida privada, doméstica o personal de las candidatas. En general, sostienen Heldman, Carroll y Olson (2000) se presta menos atención a su propuesta política que a su aspecto, su vestimenta, su vida familiar, etc.

Nuestro *corpus* permite corroborar lo afirmado por las autoras. El diario *La Nación* hizo referencia a la vestimenta de cada una de las candidatas:

“...le tocó el turno a Cristina Kirchner, de traje bordó y pantalón ajustado”

“Vestida con pantalón color bordó, campera de cuero con cuello de piel, suéter blanco y con pequeños aros brillantes, Hilda Duhalde se esforzó por abrazar y tocar al público...”

Clarín, al referirse a una de las intervenciones de Hilda González, para referirse a su primera inmersión en el “barro de la campaña”, dijo:

“La mujer de un metro cincuenta y pico y botas de taco soltó...”,

Luego, contextualizó una de las enunciaciones referidas por Cristina Fernández, con la oración: “Usaba pantalones”. Una estrategia similar desplegó *Página 12*, en una nota que acompaña la nota central, titulada *Apostillas*.

Más allá de las justificaciones contextuales, ninguno de los medios analizados pudo resistir la tentación de mencionar la ropa o el “look” (como menciona en una nota marginal *La Nación*) de cada una de las candidatas.

Este tema ha sido, últimamente, el *leit motiv* en las diversas notas periodísticas sobre una de las políticas más relevantes del país, la candidata a diputada nacional por Capital Federal, Elisa Carrió. Como expusimos en trabajos anteriores, las estrategias de predicación y descripción de estas características que inundaron las notas sobre Elisa Carrió brillaban por su ausencia en la caracterización de los candidatos masculinos.

Las voces y los enunciados de las candidatas.

En este apartado nos referiremos brevemente al tratamiento que se da en los tres periódicos a las palabras reproducidas o referidas de las dos candidatas.

Como dijéramos cuando analizamos los titulares, la mirada sobre cada una de ellas varía significativamente entre diario y diario, a pesar de la selección de la misma zona de enunciación para titular las notas.

En el caso de *Clarín*, éste muestra a Hilda González de Duhalde desde una posición relativamente conciliadora. El énfasis de los enunciados referidos está en la construcción de una candidata “local”, “peronista y bonaerense”, que se contrapone a lo externo, lo diferente y lo desconocido. Por otro lado, los verbos de actos de habla elegidos remiten a un accionar discursivo conciliador, no violento.

Esta representación contrasta con la de *La Nación*, que nos refiere una candidata que “gritó”, “desafió al presidente”, se dirigió al jefe del Estado y “arremetió” contra él.

Para *Página 12*, la candidata “instó a apoyar a Krichner”, “señaló en tono conciliador”, “afirmó” e “insistió”. No hay perspectivas de un desafío, ni siquiera de una confrontación; por el contrario, se reproduce un enunciado que tiene como destinatario implícito al presidente y que minimiza o resta importancia a las elecciones. Pero, cabe la aclaración, los enunciados reproducidos por *Página 12* contrastan significativamente con los que mostrará de Cristina Fernández. Este periódico muestra la posición de Hilda González frente al pasado, a la que remite intertextualmente, el titular sobre el acto de Cristina Fernández.

En cuanto a esta última candidata, todos los periódicos reproducen la llamativa dicotomía en la que ubicó, extemporáneamente, a Eva Duarte de Perón.

La evocación intertextual –solo aludida por *Página 12*- del cántico setentista: “si Evita viviera sería montonera” funciona como trasfondo de toda la resignificación de algunos elementos de la década del '70 que tiñen el discurso kirchnerista y que no trataremos con mayor profundidad aquí, pues merecen, en sí, un trabajo aparte. *Página 12* reproduce algunos otros fragmentos que operan en el mismo sentido, cuando la senadora plantea dicotomías entre las posiciones internas dentro del peronismo y ubica a Eva Perón siempre del lado de las opciones adoptadas por Néstor Kirchner.

Pero, además, encontramos en los discursos referidos de esta candidata, otros fragmentos igualmente ilustrativos.

Como destaca también *La Nación*, en diferentes pasajes de su intervención, la senadora se dirige a su marido, llamándolo “señor presidente” (del mismo modo que lo hacía Eva Duarte cuando se dirigía al público en un acto en el que estaba presente el presidente Juan Domingo Perón).

Nos permitimos aquí un pequeño excurso para mostrar una estrategia del discurso de la candidata que, sin ser “desnudada” por la prensa, fue significativamente retomada por los diversos medios.

“Los que lo critican a usted por los sacos abiertos o los mocasines son los mismos que me critican a mí por la ropa o por un pelo de más; los que dicen que hay que ir al conurbano en zapatillas y vaqueros subestimando a la gente”, reproduce *Clarín*. Esta frase seguía: “No nos perdonan que no traicionemos”, como reproduce también *La Nación*.

Cincuenta y cuatro años antes, en el discurso conocido como “el renunciamiento” Eva Duarte de Perón decía:

“Los que me atacan a mí no es por mí, mi general, es por vos. Es que son tan traidores, tan cobardes que no quieren decir que no lo quieren a Perón. No es a Eva Perón a quien atacan es a Perón”.

Este fragmento del discurso de Eva continúa luego así: “A ellos les duele que Eva Perón se haya dedicado al pueblo argentino...”

Si ahondamos en el análisis de los dos discursos podemos encontrar, sistemáticamente, estas evocaciones de tópicos, pero también de estrategias de constitución de identidades colectivas, similitud en el dispositivo de enunciación. No es éste el espacio para ese análisis, pero no podemos dejar de mencionarlo, pues en mayor o menor medida, los medios se hicieron eco de la evocación, aunque no necesariamente de manera explícita.

Evita: dos significaciones, dos historias, dos identidades en construcción. Política y género o sólo política

A esta altura de la investigación, las conclusiones son solo aproximaciones provisionarias al problema que nos ocupa.

No podemos dejar de observar que se manifiestan de manera recurrente ideologías de género que representan a las mujeres –y en particular a las mujeres políticas- a partir de una noción relacional, siempre respecto de una figura masculina, predominantemente el esposo. Esto se manifiesta tanto en el plano de la elección de las descripciones definidas como en el de los nombres propios. Asimismo, encontramos la utilización de apelativos que marcan menor distancia y mayor confianza, como el uso del nombre (sin apellido) o el del apodo. Este fenómeno se ha dado de manera predominante en funcionarias y políticas mujeres y en muy pocos casos, en dirigentes varones. Esto, que puede parecer una propiedad positiva, también puede ser leído como parte del proceso de infantilización o bien de la no distancia que caracteriza los ámbitos formales, como lo es la política.

En cuanto a la elección de los verbos de actos de habla y el discurso referido en general, observamos que no hay aquí una manifestación diferencial respecto de diferencias de género sino variaciones de naturaleza ideológica, respecto del posicionamiento discursivo al que se adscribe cada candidata y cada uno de los medios analizados.

Mientras *La Nación* nos muestra a la candidata Hilda González desde una posición de confrontación con el presidente y estrechamente vinculada con el público y sus seguidores, representa a Cristina Fernández como una persona ajena a la provincia, con evocaciones y ubicaciones fuertemente “setentistas” (en la visión preocupada de este periódico) y cuya audiencia es forzada a escucharla, con los métodos de la tradicional política peronista. Si bien no hay una opción por una de las candidatas, en términos generales el periódico privilegia la mirada de la situación que propone el Partido Justicialista o, al menos, su candidata.

Página 12 y *Clarín* refuerzan la visión de Evita que busca transmitir Cristina Fernández, al reproducir aquellos segmentos de su discurso que más se articulan con la lectura que el kirchnerismo propone para esta dirigente peronista.

Por otro lado, Hilda Duhalde aparece como una dirigente conciliadora, que apoya al gobierno nacional y enfatiza exclusivamente, la diferencia respecto de la adscripción y el conocimiento territorial que posee de la Provincia de Buenos Aires. La *Evita* que nos

muestra el discurso referido de Chiche es, en última instancia, la preocupada por el destino del Partido Justicialista y por la necesidad de continuar siendo peronista.

En este sentido, los tres periódicos coinciden en mostrar a Hilda González como una candidata peronista y bonaerense, elementos ambos que no se destacan en Cristina Fernández.

Así, mientras que Hilda González cita, rinde homenaje y evoca la figura de Eva Duarte de Perón como una peronista de tradición, Cristina Fernández despliega estrategias discursivas innovadoras de identificación. Propone nuevas lecturas y nuevas significaciones de la figura de Eva Duarte, más cercanas a las lecturas de los '70, y se propone –y esto así nos es mostrado- como una versión del siglo XXI de la “denominada abanderada de los humildes”, como *La Nación* define en su nota a Eva Duarte de Perón.

Género y política, en la campaña peronista, aparecen necesariamente atravesados por la dimensión simbólica de Eva Duarte de Perón. Cualquier avance relevante en este sentido nos exigirá, en los próximos tiempos, profundizar en las distintas significaciones que adquiere y pone en tensión este personaje en la escena política y en las identidades genéricas de la Argentina contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

- Carbó, Teresa. 1995. *El discurso parlamentario mexicano entre 1920 y 1950: un estudio de caso en metodología de análisis de discurso*. México: CIESAS/El Colegio de México.
- Chouliaraki, L. y N. Fairclough. 1999. *Discourse in late modernity. Rethinking Critical Discourse Analysis*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Lakoff, Robin. 2003. Language, Gender and Politics: Putting “Women” and “Power” in the Same Sentence. En J. Holmes y M. Meyerhoff *The Handbook of Language and Gender*. Londres: Blackwell.
- Masson, Laura. *La política en femenino. Género y poder en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: IDES.2004.
- McConnell-Ginet Sally. 2003. “What’s in a Name? Social Labeling and Gender Practices. En J. Holmes y M. Meyerhoff *The Handbook of Language and Gender*. Londres: Blackwell.
- Scott, Joan W. 1988 "On Language, Gender, and Working Class History". *Gender and the politics of history*. New York: Columbia University Press; pp. 53-67.
- Talbot, Mary. 1999. *Language and Gender*. London: Polity Press.
- Talbot, M. 2003. Gender Stereotypes: Reproduction and Challenge. En J. Holmes y M. Meyerhoff *The Handbook of Language and Gender*. Londres: Blackwell.
- Wodak, R. 2001. The discourse-historical approach. En R. Wodak y M. Meyer (comp.), *Methods of Critical Discourse Analysis*. London: Sage.
- Wodak, Ruth. 2003. Multiple Identities: The Roles of Female Parliamentarians in the EU Parliament. En J. Holmes y M. Meyerhoff *The Handbook of Language and Gender*. Londres: Blackwell.

ANEXO

ACTO DE CRISTINA FERNÁNDEZ, CANDIDATA A SENADORA NACIONAL POR EL FRENTE PARA LA VICTORIA.

Clarín (27 de julio, p.12)

Cristina Kirchner

“¿Dónde imaginan a Evita, pidiendo no volver al pasado o con las Madres?”

Fue una de las pocas alusiones que hizo la candidata kirchnerista a su rival, Chiche Duhalde. El acto, realizado en Berazategui, un bastión duhaldista, tuvo un marcado tono peronista. Asistió Kirchner.

Página 12 (27 de julio, p. 7)

CRISTINA KIRCHNER DIJO QUE EVITA ACOMPAÑARÍA AL GOBIERNO

“Si viviera estaría con las Madres”

La candidata a senadora encabezó el homenaje a Eva Perón en Berazategui. Confrontó con Chiche Duhalde por el tema derechos humanos.

La Nación (27 de julio, p. 8)

“Eva acompañaría a las Madres de Plaza de Mayo”.

La esposa de Kirchner se sumó a la liturgia del PJ

ACTO DE HILDA GONZÁLEZ, CANDIDATA A SENADORA NACIONAL POR EL PARTIDO JUSTICIALISTA.

Clarín (27 de julio, p.12)

Chiche Duhalde

“La provincia de Buenos Aires no es un hotel que se alquila para una elección”.

Así se refirió al desembarco de Cristina Kirchner. De todos modos buscó no confrontar abiertamente con el Gobierno. Habló en Florencio Varela, junto a Graciela Giannettasio y José María Díaz Bancalari

Página 12 (27 de julio, p. 7)

“La provincia no es un hotel que se alquila para una elección”

Fue lo más duro que dijo Chiche Duhalde en el acto que hizo en Florencio Varela. Instó a apoyar a Kirchner aunque “sin decir amén”. Trató de minimizar la importancia de la elección.

La Nación (27 de julio, p. 8)

“Buenos Aires no es un hotel que se alquila”.

La esposa de Duhalde marcó su territorio